

Desinversión Para Un Futuro Sostenible

Alyssa Lee

Massachusetts, Estados Unidos

Como estudiante de primer año en la Universidad de California-Los Ángeles, Alyssa Lee tuvo una experiencia reveladora. “Lo que realmente me despertó fue un discurso de Van Jones sobre la contaminación plástica como un problema de justicia social. Fue la primera vez que escuché el término justicia ambiental. Era la primera vez que había oído hablar de problemas medioambientales relacionados con cuestiones de clase y raza”.

Alyssa estaba ansiosa por descubrir de dónde proviene la contaminación plástica, cómo se elimina y dónde se envía y procesa. Lo que aprendió fue devastador. “Se trata de los costos ocultos y las 'zonas de sacrificio' de vivir como vivimos; y quién tiene que soportar la peor parte”.

Alyssa comenzó a cambiar sus hábitos. Comenzó de a poco usando menos plástico; luego, una cosa llevó a la otra. Ella y algunos estudiantes comenzaron una cooperativa de alimentos que se enfocaba en productos amigables con el medio ambiente, así como en temas de justicia laboral. Cuanto más llegaba a comprender las instituciones dominantes de la sociedad estadounidense, más grandes eran los problemas en los que comenzaba a centrarse. “¿Y qué problema más grande enfrenta la comunidad ambiental que los combustibles fósiles?”

Profundizando en la investigación, Alyssa se sorprendió al descubrir que muchas universidades de todo el país estaban invirtiendo y obteniendo ganancias de las mismas compañías de combustibles fósiles que estaban causando catástrofes ambientales. Simplemente no podía soportar ver el impacto negativo de una institución influyente como la suya en la próxima generación de líderes jóvenes. Entonces, en el 2013, comenzó la Campaña de desinversión de UCLA sin fósiles, y para el 2020 se anunció que la cartera de inversiones para todo el sistema de la Universidad de California, no solo UCLA, estaba libre de fósiles.

Inicialmente, el movimiento de desinversión se enfocó en las universidades, exigiendo que cambiaran sus estrategias de inversión lejos de las compañías de combustibles fósiles, y que redirigieran y reinvirtieran sus fondos en energías renovables y programas que construyen la riqueza, el bienestar y la regeneración de la comunidad; y ahí es donde empezó todo. “Existe una tradición que se remonta a muchos años atrás”, dice Alyssa. “Solo llevo la pancarta de tantos grandes ambientalistas ante mí. Reconocer el gran trabajo de los pioneros del pasado es esencial para crear un cambio duradero”.

En 2015, Alyssa expandió el movimiento de desinversión uniendo fuerzas con el proyecto Better Future, donde comenzó a trabajar como organizadora de desinversiones. Allí brindó asesoría y tutorías a cientos de estudiantes en Nueva Inglaterra que estaban trabajando para que sus universidades se desinvertieran. Pero para 2018, el Better Future Project se encontraba en una encrucijada: organizaciones como 350.org y Divestment Student Network ya no trabajaban activamente en la desinversión de combustibles fósiles. El proyecto Better Future estaba

peleando la lucha solo. Entonces decidieron formar Divest Ed para llenar este vacío crucial, y Alyssa asumió un nuevo papel como directora.

Divest Ed es ahora el centro nacional de capacitación y estrategia para las campañas de desinversión de combustibles fósiles para estudiantes. Trabaja específicamente en la capacitación, coordinación, organización y perfeccionamiento de las habilidades que los estudiantes necesitan para participar en un activismo efectivo tanto en las instalaciones como en sus comunidades. Divest Ed les asigna a los estudiantes la tarea de asumir los roles de líderes cívicos. También ayuda a crear alianzas entre universidades para ayudarlas a tomar una posición contra las corporaciones ambientalmente irresponsables. "Se siente muy bien revitalizar el movimiento cuando estaba en una pausa", dice Alyssa. "Es fantástico poder ser la voz de las personas y las comunidades que se ven tan desproporcionadamente afectadas por el consumo de combustibles fósiles".

En el 2020, Alyssa y su equipo organizaron un día de acción nacional, con estudiantes de más de 50 instituciones académicas de todo el país que participan en campañas de desinversión. Y el 13 de febrero, las acciones de Alyssa culminaron con una aparición radial en NPR. "Tenemos una enorme oportunidad como estudiantes de moldear realmente nuestras instituciones para hacer una declaración política muy poderosa no solo sobre el cambio climático, sino específicamente sobre la industria de los combustibles fósiles", dijo. "Y la desinversión es una de las declaraciones más poderosas que pueden hacer."

El movimiento de desinversión se extendió: en todo el mundo, a partir del 2020, cientos de instituciones, 1200 instituciones que poseen 14 billones de dólares despojados de la industria de los combustibles fósiles, incluidas 60 facultades y universidades, instituciones religiosas como la Iglesia Católica en Grecia; municipios, como la ciudad de Denver; fondos de pensiones estatales, como los de la ciudad de Nueva York; fundaciones, por ejemplo, la Fundación Rockefeller; y países enteros, como Noruega, se han pronunciado a favor del medio ambiente y en contra de los combustibles fósiles mediante la desinversión.

Actualmente, Alyssa está trabajando con Future Coalition, una red y comunidad nacional para organizaciones lideradas por jóvenes y líderes juveniles que apoyan el voto juvenil y los movimientos climáticos. "De una forma u otra, he estado luchando directamente contra la industria de los combustibles fósiles durante aproximadamente una década", dice. "Ahora estamos dando el siguiente paso al luchar contra los financiadores de las industrias de combustibles fósiles, no solo contra las propias instituciones. Nos aseguramos de que los bancos, los administradores de activos y las compañías de seguros comprendan el daño al que están contribuyendo cuando financian estos esfuerzos. Trabajamos con grandes socios como Stop the Money Pipeline Coalition. Y donde las tierras ancestrales están siendo invadidas, nos aseguramos de que el testimonio de los pueblos indígenas sea primordial en todo lo que hacemos".

Alyssa ahora vive en Medford, Massachusetts, donde apoya iniciativas de justicia social que fortalecen la salud de las poblaciones más vulnerables de su comunidad. Le apasiona remediar la injusticia ambiental y social en poblaciones vulnerables, especialmente en las cárceles de Massachusetts. DeeperThanWater (DTW) es una coalición de organizaciones dedicadas a

exponer los abusos desenfrenados de los derechos humanos a los que son sometidos los prisioneros en los EE. UU.

El 27 de enero del 2021, algunos de los objetivos en los que Alyssa ha estado trabajando durante años comenzaron a cumplirse cuando el presidente Biden firmó una orden ejecutiva, anunciando que aprovecharía el poder adquisitivo del gobierno federal para comprar vehículos limpios y de cero emisiones fabricados en Estados Unidos, y que estaría pidiendo al Congreso que elimine los subsidios a las grandes compañías petroleras, una inversión masiva "por una suma de \$ 40 mil millones". Su administración multicultural está comprometida con la justicia ambiental al abordar los impactos desproporcionados en la salud, la economía y el medio ambiente en las comunidades de color.

“La forma en que decidimos vivir es un proceso que dura toda la vida”, dice Alyssa. “Es una experiencia constante, iterativa y dinámica. Nunca es demasiado temprano ni demasiado tarde para decidir qué quieres luchar por la justicia. En el centro de esta decisión está la elección de hacer una conexión contra todo pronóstico. Conectarse con aquellos cuyas circunstancias son completamente diferentes a las tuyas; conectarse con la historia de la tierra, y con sus sabidurías y dolores; y conectarte contigo mismo. Hacer estas conexiones es un trabajo duro y emocional. Requiere rigor, auto interrogatorio y vivir con una incertidumbre constante. Pero si aceptas todo esto, luchar por la justicia, en esencia, se trata de la capacidad de generar alegría radical para ti y los demás”.

Alyssa tiene un mensaje de resiliencia especialmente para los jóvenes que quieren involucrarse en la reparación de la justicia social, la sostenibilidad y otros problemas ambientales. “Ser una buena persona y luchar contra la injusticia es una batalla constante. No siempre es fácil. Pero cuando marca la diferencia, todo vale la pena. Ojalá hubiera aprendido antes cómo estar de acuerdo con la incomodidad y la incertidumbre, porque algunas de las mayores ganancias personales que he obtenido son cuando salgo del otro lado de una situación difícil”.

También cree en la importancia de un enfoque intergeneracional para la construcción de comunidades. “Cuando creamos estos millennials imaginarios que dividen, Gen X, Boomers, etc., separamos nuestros problemas unos de otros. Nos volvemos más débiles de esta manera. Y perdemos tanta tutoría y sabiduría con divisiones como esta. Hay toneladas de personas que estuvieron involucradas en movimientos antes que nosotros que lo han logrado. Necesitamos invertir en aprender de ellos y unos de otros”. Pero agrega: "No dejes de creer en ti mismo. Si hay algo que me ha demostrado el trabajo con estudiantes durante los últimos diez años, es que hay una buena razón para tener esperanza en la generación futura”.

El fuego nos hizo humanos, los combustibles fósiles nos hicieron modernos, pero ahora necesitamos un nuevo fuego que nos haga seguros, saludables y duraderos.

Amory Lovins, Instituto de las Montañas Rocosas

Llamado a la acción: Para participar en uno de los muchos institutos educativos, organizaciones sin fines de lucro y programas comunitarios que se ocupan del consumo de

combustibles fósiles a través de campañas de desinversión, visite:
<https://divested.betterfutureproject.org>.

Stone Soup Leadership Institute
www.soup4worldinstitute.com
www.soup4youngworld.com